

MADRID PIADOSO

CRÓNICA DE LA RELIGION Y DEL CULTO



PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre..... 1'50 pts.
— Un año..... 5 »

NUMERO SUELTO, 10 CTS.

DIRIGIDO

Y REDACTADO EXCLUSIVAMENTE

POR SACERDOTES

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion, Flor Baja, 26, 2.º derecha, y en la librería de Aguado, Pontejos, 8.

SE PUBLICA TOLOS LOS DOMINGOS

CULTOS.

SANTOS DE LA SEMANA.

Día 12.—Dominica XXIV despues de Pentecostés y tercera de Noviembre. El Patrocinio de María Santísima y Santos Martin, Papa, Paterno, Levino, obispo, Benedicto, Juan, Mateo, Isaac, Cristino, ermitaño y Jofafato, ob., mrs., Rufo y Cuiberto, obs., Emiliano, pbro., Nilo, abad, y Teodoro Studita, confesores. *S. Diego de Alcalá.* Fué natural de San Nicolás en la Andalucía. Tuvo desde niño grandes deseos de entrar en la Orden de San Francisco; consiguió más tarde esta gracia, resplandeciendo por su devocion al Santísimo Sacramento y á la Santísima Virgen, obrando muchos milagros. Murio en el Señor en Alcalá de Henares en 1163. *Rezo de el Patrocinio de Nuestra Señora,* rito doble, segunda clase, color blanco. Comemoracion de San Diego y la Dominica. Credo, prefacio de la Virgen, Evangelio último de Dominica. Visperas del Patrocinio. Comemoracion de San Eugenio, San Diego y la Dominica.

Lunes 13.— Santos Valentin, Solutor, Victor, Mitrio, Antonino, Cebina, Germano y Ennata, vg., mrs., Nicolás, Papa, Bricio, Eugenio y Quintiniano obispos, Estanslao de Koska y Homobono, confesor. *Santos Arcadio y comps. mrs.* España cuenta entre sus hijos á este Santo, natural de Toledo, y Santos Probo, Procasio, Estiquio y Paulino de Salamanca. Llenos de bienes temporales, lo fueron más de los espirituales; ayudaron con sus personas y haciendas á Genserico, rey de los vándalos contra Valantino, principe de Africa, y una vez con-



Torre de la Catedral de Murcia. Ayuntamiento de Madrid.

seguido el triunfo, el primer cuidado del emperador fué destruir el Catolicismo. Sabedor que nuestros Santos lo profesaban, los mandó degollar, sin perdonar á Paulino, niño de corta edad, consiguiendo este glorioso triunfo en 43 Noviembre de 437. *Rezo de San Eugenio III, Arzobispo de Toledo,* rito doble, color blanco. Visperas del mismo y conmemoracion del siguiente. (San Martin, Papa.)

Martes 14.— Santos Clementino, Teodoro, Filomeno, Venerando, Veneranda, vg., é Hipacio, mrs., Jucundo y Laurencio, obs. *San Serapio, mr.,* de la Orden de la Merced, que habiendo pasado al Africa á rescatar cautivos y predicar la fé, fué crucificado y cortados todos sus miembros, logrando de este modo la palma del martirio. *Rezo de San Martin, Papa y mártir,* rito semidoble, color encarnado (fué el 12). Visperas del siguiente y conmemoracion de San Martin.

Miércoles 15.— Santos Félix, ob., Guria, Samona, Abibo, diácono, Secundo, Fidenciano y Varico, mrs., Machuto y Luperio, obs., y Leopoldo, conf. *San Eugenio I, Arzobispo de Toledo.* Discipulo de San Clemente, Papa, y San Dionisio Areopagita, no podia por ménos de aprovechar con fruto las sabias máximas de tan santos maestros: mandado por el último á Toledo, fué el primero que predicó la fé en dicha ciudad. Teniendo más tarde precision de pasar á París, alcanzó la corona del martirio en el año 447; su cuerpo se trasladó á Toledo en 4565. *Rezo de Santa Gertrudis, vg.* Rito doble, color blanco. Visperas hasta el capitulo de Santa Gertrudis y desde éste de San Gregorio VII, Papa.

Jueves 16.— Santos

Rufino, Marco, Valerio y comps., Elpidio, Marcelo; Eustoquio y compañeros mrs., Eucherio, Fidencio y Edmundo, obs., y Othmaro, confesor. Santos Rufiniano, Rufina, Straton, Artemidoro y Severo, mrs. Padecieron el martirio en tiempo de Diocleciano, en Andalucía, y hoy los venera la Iglesia en el número de sus mártires. *Rezo* de San Gregorio VII, rito doble, color blanco (fué el 25 de Mayo). Vísperas del mismo hasta el capítulo y desde aquí de los Santos Acisclo y Victoria, mrs.

Viernes 17.—Santos Acisclo y Victoria, hermanos, Alfeo y Zaqueo, mártires, Gregorio Taumaturgo, Dionisio, Aniano, Hugon y Gregorio, obispos, y Eugenio, conf. *Santa Gertrudis la Magna*. Para distinguirla de otras de este nombre, y á fin de poner de manifiesto la grandeza de esta gran sierva de Dios, se llama Magna á esta gloriosa Santa, gloria de la Orden benedicta, de la que fué prelada cuarenta años. Su precioso tránsito ocurrió el 17 de Noviembre de 1314. *Rezo* de Santos Acisclo y Victoria, hermanos: rito doble, color encarnado. Vísperas de los mismos hasta el capítulo y desde éste de la Traslacion de San Eugenio.

Sábado 18.—Santos Hesiquio, Oriculo y Barala (niño) mrs., Máximo y Frigidiano, obs., Tomás, monje, y Odón, conf. *San Roman*. Fué natural de Antioquia, de ilustre prosapia; por animar á los cristianos en tiempo de la persecucion, fué bárbaramente atormentado, rompiéndole las mejillas y cortándole la lengua, y habiendo aún así alabado á Dios, le dieron garrote por órden de Asclepiades, prefecto de Roma. Ocurrió su martirio en 18 de Noviembre de 310. *Rezo* de la Traslacion de San Eugenio, mrs., rito doble, color encarnado. Credo, vísperas de San Eugenio I. Conmemoracion de Santa Isabel (simplificado), y de la Dominica IV de Noviembre.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Día 12. **San Millan.** Cuarenta Horas. Funcion á su titular; predicará el Sr. Vigier; á las cuatro y media, completas.—**Santiago.** Sigue novena de la Fuencisla, predicando por la mañana el Sr. Barbajero; por la tarde, á las seis, rosario y sermon por el Sr. Cardona.—**San Luis.** A las cuatro, Sr. Cano.—**Monserrat.** Honras generales. A las ocho y media, Misa de comunión. A las diez y media, vigilia y Misa. Oracion fúnebre por el Sr. Grande; por la tarde, á las seis, Sr. Lamana. Siguen novenas de Animas.—En **Alarcon** predicará el Sr. Abad.—**Santa Cruz, Sr. Cardona.**—**San Ignacio, Sr. Montalban,** todo el mes al anocheecer.—**Cristo de la Salud, Sr. Barcia,** toda la semana.—**San Justo,** el P. Gavia, toda la semana.—Ejercicios por la tarde con manifiesto, en **Santa Cruz, San Ginés, San Nicolás, Caballero de Gracia, San Antonio del Prado, San Fernando y Arrepentidas.**

Día 13. **San Millan.** Cuarenta Horas. A las cuatro y media, completas.—**San Luis.** Sigue novena; sermon por el Sr. Segovia.—En **Santiago, Sr. Cano.** Meses de Animas.—En **Alarcon,** predicará el Sr. Vitilla.—**Santa Cruz, Sr. Carrillo.**—En **San Ignacio, San Justo,** y **Cristo de la Salud,** los mismos señores del día anterior. Manifiesto de diez á doce en la última iglesia.

Día 14. **Góngora.** Cuarenta Horas. A las diez, predicará el señor Menendez; por la tarde, á las cuatro, completas y reserva.—**Santiago,** novena de la Fuencisla; predica el Sr. Cardona.—**San Luis,** en la del Consuelo, Sr. Montalban.—En las ánimas, en **Alarcon, Sr. Teresa.**—**Santa Cruz, Sr. Páramo.**—**Cristo de la Salud, San Ignacio y San Justo,** los mismos señores toda la semana.—**Portugueses,** de diez á doce, Misa y manifiesto.

Día 15. **Góngora.** Cuarenta Horas. Completas y procesion de reserva.—En **San Luis,** será orador el Sr. Montalban.—**Santiago,** el Sr. Cano.—**Alarcon, Sr. Rodriguez.**—**Santa Cruz, Sr. Balbí.**—En las demás iglesias, los de días anteriores.—**Buena Dicha,** tarde á las tres y media, Escuela de Maria, manifiesto y sermon.

Día 16. **San Justo.** Cuarenta Horas. Funcion á Santa Gertrudis.—**Santiago,** en la novena predicará el Sr. Cardona.—**San Luis,** señor Montalban.—**Santa Cruz,** el Sr. Cura.—**Alarcon, Sr. Alarcon;** en los demás templos los señores antedichos.—Misa de renovacion de Formas en **San Ginés, San Isidro y Palacio.**—**San Martín,** Misa á Nuestra Señora del Cármea y ejercicios.

Día 17. **San Justo.** Cuarenta Horas. Sermon, y por la tarde completas y reserva. Siguen los mismos cultos que toda la semana, predicando en **San Luis,** el Sr. Ballesteros.—**Santiago, Sr. Cardona.**—**Alarcon, Sr. Manzanedo.**—**Santa Cruz, Sr. Moreno.**—**Cristo de San Ginés,** Misa y manifiesto hasta las doce.—**Jesús,** por la tarde manifiesto y sermon.—**Via-crucis,** por la tarde, en **San Nicolás, San Juan de Dios,** por la noche.

Día 18. **San Justo.** Cuarenta Horas. Procesion de reserva.—Predican en **San Luis, Sr. Ballesteros.**—**Santiago, Sr. Cardona.**—**Santa Cruz, Sr. Barbajero.**—**Alarcon, Sr. Avila.**—En los demás templos los señores oradores anteriormente citados. Salve por la noche á gran orquesta en **Santiago.**—**San Isidro,** Misa á las nueve por la Escolanía.

Visita de la Corte de María.

Día 12. Nuestra Señora del Pilar, Monserrat (P.), en **San Andrés, San Fernando,** y **Copa-Cavana** en Capuchinos.

Día 13. De los Remedios en **San Ginés,** de la Salud en **San José y Santiago.**

Día 14. Destierro, **San Martín (P.),** y **Belen** en **San Sebastian.**

Día 15. Tránsito en **San Millan** ó **Cármen Calzado.**

Día 16. Cármen en su iglesia y **San José (P.),** y **Monserrat.**

Día 17. Desamparados en **Monserrat,** y **Flor de Lis** en **Santa María.**

Día 18. De la O en **San Luis, San Justo** y **Espíritu Santo.**

Indulgencias.

Día 12. Plenaria asistiendo á la Misa conventual en las parroquias.
Día 14. Absolucion general de la Merced. En **Góngora** y **Alarcon** se da dos ó tres veces al día.

Nuestro más ardiente y constante deseo, como católicos, es la gloria de Dios, la salud de su Vicario en la tierra nuestro Smo. Padre Leon XIII, de los Prelados, Sacerdotes y del estado religioso, el triunfo de la santa fé, la extirpacion del error, la paz de los Estados, la conversion de los infieles, herejes y pecadores y el alivio de los que están en el purgatorio. Amen.

EDITORIAL.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Siempre que entro á visitar á Nuestra Señora de la Almudena tengo que apartar lejos de mí los pensamientos tristes que me asaltan al ver á la patrona de un pueblo piadoso y rico puesta en un altar portátil, á un lado y en una iglesia que no se erigió bajo su advocacion. Recuerdo que se inició una cuestacion que no llegó á buen fin, y recuerdo muchas cosas que no quisiera. Hoy, por fin, vemos todos con alegría comenzados los cimientos de un templo, digno de la Virgen y de Madrid. ¿Terminará? Espero que sí; mas conviene excitar á menudo la piedad de los madrileños; se trata de un edificio grandioso de estilo ojival y no todo está hecho con su construccion: se necesitan muchas y variadas cosas para adornarlo y dotarlo cual merece.

Animo; pues, madrileños; quizá sois el único pueblo de España en que su patrona no tiene casa propia.

Los que no somos de Madrid hemos notado tambien que no se celebra apenas la fiesta de la Almudena, ni con romería feria ó regocijo alguno extraordinario, y todo queda arreglado con una funcion de iglesia á que asiste de oficio el ayuntamiento.

Barcelona, Zaragoza, Valencia, Cádiz y otras ciudades nos aventajan mucho en esto.

Todos saben lo que son las fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes, del Pilar, de los Desamparados y de los Angeles.

Pero hablemos de la novena.

Sencillamente adornado el templo, vestida la imagen con rico manto, y bien dirigida la capilla del Canto Sacro por el Sr. Gonzalez.

Han predicado por las mañanas muy buenos oradores y por las tardes ha lucido el Sr. Montalban sus dotes oratorias.

La procesion nocturna del rosario y la gran salve que se cantó al volver del muro, muy concurrida, ordenada y solemne.

Un año, oidlo bien, un solo año falta para que se cumpla el octavo centenario de la milagrosa aparicion; creo que hay tiempo suficiente para preparar una solemnidad grandiosa, que pruebe que nada tenemos que envidiar á Barcelona, Valencia ó Zaragoza.

Cofrades de la Almudena: madrileños católicos: os emplazamos para de aquí á un año.

Madrid es la poblacion que hace más novenas de Animas, y con ser tantas están muy concurridas. En San Justo la iglesia casi llena de gente, atraida por la profunda elocuencia del P. Fita. En San Andrés lo mismo y muy bien arreglado el altar y el túmulo, buen canto y todo muy acertadamente dispuesto.

El jóven ecónomo de San Millan viene dando muestras de gran celo desde que empezó á regir esta parroquia.

La devota novena de Animas que ha dirigido lo prueba así; no esperé nunca ménos de él.

He oido en San Antonio del Prado al Sr. Cardona, admirando cómo en los años que lleva predicando continuamente no se agota su inventiva, ni se empaña su voz, ni se debilita su energía. Profundo, elocuente y erudito, con un decir en extremo agradable, cautiva al auditorio que le escucha embelesado. Es uno de los oradores que más han entusiasmado al pueblo de Madrid.

Ya no se celebra en San Martin la fiesta de su titular con aquella solemnidad con que la adornaban los PP. Benedictinos, pero el venerable anciano religioso de esta Orden, que actualmente rige la parroquia, hace cuanto puede y lo hace bien, no sólo en esta ocasion, sino en otras muchas, porque puede decirse que en San Martin nunca cesa el culto. Mes de Animas, del Corazon de Jesús y de Flores de María. Lourdes, San José, el Cármen, tres solemnes novenas y tres congregaciones numerosas, todo esto se debe á la iniciativa de este sabio benedictino dedicado además con ardiente caridad á todo el peso de su ministerio parroquial.

En esta iglesia canta una Capilla de niños dirigida por el organista Sr. Gomez; dicho se está que cantan bien. Una devota me lo hacia notar anteayer, y le contesté:

—El Sr. Cura comprende y practica la sentencia de David: «De la boca de los niños sale perfecta la alabanza.»

J. DE LORCA.

EL PUEBLO SE DIVIERTE.

Si alguno duda que los perversos dificilmente se corrigen y el número de los tontos es infinito, puede estudiar con alguna atencion lo que han venido á ser los pueblos con la decantada civilizacion actual, á pesar de los errores, preocupaciones y malos instintos que se le

atribuye haber extirpado de raiz. Verdad es que la sociedad moderna ha adquirido cierto desenfado, y todos los dias clama contra la hipocresia, aunque la tiene albergada en su casa y no lo sabe; verdad es que á todas horas se habla de costumbres dulcificadas, de tolerancia y de odio á la barbarie: palabras, sólo palabras. Cualquiera que haya estudiado á fondo nuestra sociedad y que guste como yo de llamar las cosas por su nombre, podrá afirmar rotundamente, que los pueblos modernos han llegado á ser otra vez tan bárbaros como los antiguos, á los que se insulta hoy á mansalva, puesto que no pueden defenderse.

Esta consideracion me han inspirado siempre los espectáculos públicos de nuestra época, y por el momento, lo que sucede ahora entre nosotros.

Porque fijándose con alguna atencion, ¿no es vergonzoso, no es ridiculo hasta su último límite, que todo un pueblo se preocupe como de un gran acontecimiento, de si corre más un titiritero italiano, que un palurdo aragonés?

Cualquiera diria al ver las clases sociales privilegiadas hoy, á la prensa, y algo más que todo esto, discutir, escribir, moverse y emplear dinero, que algun sabio, algun profundo estadista, nos habia desafiado á un certámen en que se ventilase la legitimidad de nuestro titulo de nacion civilizada, ó que en las piernas de un baturro estaba enredada la madeja del honor nacional, y todo lo más florido del país contribuia á desenredarla.

Por otra parte; decidme, ya que no como cristianos, como hombres de gusto al ménos: ¿qué placer puede hallarse en contemplar por espacio de tres horas á dos hombres que corren por un redondel como las bestias de una noria? Comprendo el teatro, comprendo hasta los toros, pero no los andarines; lo diré, aunque venga sobre mi la indignacion universal. Y además, podreis decirme vosotros, los hombres modernos que todo lo sabeis, los de ideas trascendentales, podreis contestar á la pregunta que tantos aplaudis á Rousseau, y yo hago ahora: ¿Para qué sirve esto?

Yo creo que primero sirve para que el infeliz bracero á quien habeis endiosado en tres dias, no quiera trabajar ya, porque habrá adquirido más altas aspiraciones, y hasta se habrá picado su amor propio al saber que un paisano suyo reta, no sólo al asendereado italiano, sino á él, á él mismo, que fué su vencedor. Desde ahora es muy fácil que un tercero, rete á los dos anteriores; lo dificil es que alguno de ellos vuelva á trabajar. Nada importa: la crema social y el pueblo ilustrado habrán pasado muy buenos ratos.

Pero ¿qué hace toda aquella gente (unas 50.000 almas) con la boca abierta y la mirada al cielo? ¿Habrán comprendido, por fin, que allí está Dios y á Él y no á la tierra deben dirigirse nuestras aspiraciones? ¿Se habrá operado, quizá, algun asombroso portento, más grande que el haber pan en este mundo para muchos que no lo quieren ganar? No es eso; es que se va á verificar una ascension en globo.—¡Ah! Ya caigo; algun hombre eminente en la ciencia quiere resolver tal cual problema de gran interés, quizá rectificar los estudios de Gai-Lussac en las alturas de la atmósfera respirable.—No, no es eso; es que otro titiritero expone su vida subiendo en un globo de los primitivos, haciendo planchas sobre un público asaz experimentado en este singular ejercicio.

O sea, lector católico, que un hombre no ha encontrado otro modo de ganar su sustento que subir en glo-

bo sin utilidad alguna de nadie, y exponiendo una vida que debe á Dios y á la sociedad, y ésta no solamente contempla entusiasmada tal hazaña, sino que se disputa el alto honor de acompañarle; y hoy es una señorita que ama las alturas y lo prueba de este modo; mañana un periodista; luego..... cualquiera, en fin; pues no creo que se necesite gran talento para esto. Dejemos estas consideraciones, que ya descende el globo, y un tropel de papantatas se precipita en su busca atropellándose, maltratándose, rompiendo una valla de madera, haciendo retroceder los carruajes; todo por ver á los que vuelven de tan largo y trascendental viaje.

La confusion es inmensa; niños que lloran estrujados y atropellados por otros niños más grandes que ellos; mujeres que gritan; mozalvetes que blasfeman; un pueblo ilustrado, en fin, que da muestras de la educacion esmerada que le dan las ideas modernas y los grandes adelantos pedagógicos del día; aunque debemos comprender que si en algo se excede, si se agita y se maltrata, el espectáculo grandioso y sublime que va á presenciar, lo merece: ahí es nada el gusto de ver caer un globo en medio de una calle y tener en perspectiva el placer de ver estrellarse contra un alero á los tripulantes, y además oler el aroma suavísimo del humo de paja..... Es casi comparable al placer de ver un torero muerto, un caballo destripado, como reñir un par de gallos, ó mejor un par de hombres, que si hoy no los vemos como espectáculo, todo se andará.

Por de pronto, si dos muchachos riñen, son siempre azuzados, no ya por sus compañeros, sino por hombres hechos y derechos y muy ilustrados, eso sí, sin que falte quien haga corro para contemplar la lucha. Lo mismo ocurre aunque riñan dos perros. Anunciad que un elefante, un lobo y hasta un burro luchará con un toro, y tendreis el circo rebosando de gente, y cuenta que no entran todos los que desean; algunos han de quedar para llenar el circo de gallos y recrearse con tan civilizador espectáculo.

En vista de todo esto, y de que en la civilizada Inglaterra, en los incomparables Estados-Unidos y otros pueblos que se dicen más civilizados que el nuestro, existe el pugilato, mil veces más bárbaro que los toros y las luchas antiguas; en vista de los instintos que nuestro pueblo demuestra á veces, y de que no hay flor, pintura ú obra cualquiera de arte segura, si está al alcance de las manos civilizadas de la multitud, ni reo que suba al patíbulo sin alegre concurrencia, ¿quién se atreverá á asegurar que si de pronto se permitieran los torneos, aún los más sangrientos, el pugilato, los gladiadores ó el arrojar los cristianos á las fieras, no se despoblarian las ciudades, no se engalanarian las damas, no quedarían desiertos los talleres por gozar de lo mismo que tanto se vitupera á los antiguos?

Pues bien, civilizacion moderna; ahí está tu obra. Todo el cieno que has pretendido lanzar sobre el Cristianismo, acusándolo de que jamás moralizó un pueblo por completo, cae ahora sobre tí.

Posees las grandes palancas impulsivas; todo te obedece; dices que has roto cadenas, despojado muchos tiranos y descornado muchos velos; que has difundido mucha luz; pues si tal es tu fuerza, da muestra de ello, y sin el auxilio de la religion tu enemiga eterna, borra esa mancha, extirpa ese cáncer de barbarie que te deshonra.

J. F.

AÑO ECLESIAÍSTICO. (Véase el número anterior)

Desde Septuagésima á Semana Santa.

La tarde del sábado, vispera de Septuagésima, acabadas las visperas, se canta el *Benedicamus Domino* (benedicamos al Señor) añadiéndole dos veces *Alleluia*, palabra que ya no vuelve á figurar en el rezo hasta el Sábado Santo; en su lugar, se dice al principio de cada hora del Oficio, la invocacion «séate dada alabanza, ¡oh Señor de la gloria eterna!» El domingo de Septuagésima no se reza Oficio de Santos, y se traslada el Santo del día á otro en que pueda haber, quedando aquellos Santos de que se hace conmemoracion solamente. El color de los ornamentos es morado, no se canta el *Gloria in excelsis*, los Diáconos usan todavía dalmáticas y toca el órgano y no se dice *Ite Misa est*, sino *Benedicamus Domino*. En las visperas ya se reza del Santo del día siguiente con conmemoracion de la Dominica, y en toda la semana se reza asimismo del Santo del día.

A este tenor está arreglado el Oficio en los domingos siguientes llamados de Sexagésima y Quincuagésima. Este último es el primer día de las fiestas profanas y escandalosas llamadas *carnaval* ó *carnes tollendas*; el lunes y martes aunque en las iglesias se verifican algunos cultos de desagravio, nada hay en los libros litúrgicos señalado para estos días expresamente. El miércoles de Ceniza es el primer día de la Cuaresma. Celébrase la bendicion y reparto de ceniza ántes de la Misa. No cabe el rezo ni conmemoracion de ningun Santo, y es día de abstinencia de carnes y además de ayuno. Todos los días de Cuaresma tienen Misa propia y parte del Oficio, pero como en ellos cabe el rezo de Santos, se hace en el Oficio y en la Misa conmemoracion del día (llamado *Feria* en lenguaje litúrgico) y su Evangelio sirve de último en la Misa, como se ha dicho de las Dominicas. Si algun día de Cuaresma no ocurre Oficio de Santos, se reza del día de *Feria* sin *Gloria in excelsis* ni Credo, con color morado, sin tocar el órgano y usando planeta en vez de dalmática los Diáconos. No se dice *Ite Misa est*. Desde el sábado, vispera de la primera Dominica de Cuaresma, se rezan las visperas, no por la tarde, sino por la mañana ántes de la comida, en memoria de la antigua disciplina en que se hacia una sola comida los días de ayuno despues de las visperas. Esta regla no rige los domingos, pues no son días de ayunar.

En la primera Dominica de Cuaresma, como en las siguientes, no cabe el rezo de Santos, y si la conmemoracion solamente. No se canta el *Gloria*, es morado el color, no toca el órgano y se usan las planetas, especie de casaca más cortas por delante que las ordinarias, y que al tiempo de cantar la Epístola ó Evangelio se las quita el que ha de hacerlo, volviendo á ponérsela el Subdiácono, pero no el ó Diácono evangelista que la reemplaza por una estola de gran tamaño, no poniéndose la planeta hasta despues de consumir el Preste. En vez de *Ite Misa est* se dice el *Benedicamus*. Estas reglas son comunes á todos los domingos de Cuaresma y á las Ferias ó días en que no se reza de Santos. Así como en la tercera Dominica de Cuaresma se tocó el órgano, en Cuaresma se hace sonar en la cuarta. A las visperas del sábado despues del cuarto domingo y vispera de la Dominica de Pasion, se cubren todas las cruces é imágenes. Desde el domingo llamado de Pasion se omite en el Oficio el *Gloria Patri* en todos los Salmos, y lo mismo en la Misa, de donde también se elimina el Salmo «Juzgadme ¡oh Dios mio!» que precede

á la confesion; pero estas supresiones no rigen en el Oficio y Misa de Santos que aún cabe en los dias de la semana de Pasion. Concluida ésta, empieza con el domingo llamado de palmas, la Semana Santa.

No es necesario advertir que las fiestas de San José, la Encarnacion y otras de primera clase, se rezan cualquiera que sea el dia en que ocurren, y si es en domingo, éste se simplifica haciéndose de él conmemoracion y último Evangelio nada más, como cuando ocurrió la Purísima Concepcion en domingo de Adviento. Si hubiere que trasladar el Viernes de Dolores por ocurrir en él San José, San Isidoro ó cualquiera otro, la traslacion queda para despues del domingo *in albis*.

VARIEDADES.

NUESTRO GRABADO.

La torre de la catedral de Murcia cuyas dos últimas terceras partes representa el grabado que hoy publicamos, es un bello monumento de cuya posesion se hallan orgullosos los murcianos. Y pueden estarlo, porque esta torre es una de las más bellas que hay en las catedrales de España. La forman tres cuerpos de diferente arquitectura; parece que el arquitecto quiso darle mayor elevacion, pero la obra terminó dirigida por otro, y este fué el autor del último cuerpo, de estilo churrigueresco por desgracia. La fábrica de la torre está adosada por uno de sus lados á la magnífica fachada de estilo greco-romano.

Se sube á la primera balaustrada por diez y siete rampás ó cuestas no muy pendientes por cierto, y de allí se asciende por escalera al segundo cuerpo en que están las magníficas veinte campanas destinadas á alegrar la ciudad con su sonido. El tercer cuerpo es octogonal y acaba por una linterna donde caben seis personas, y desde donde se disfruta una vista sorprendente. Las cuatro estatuas, de tamaño mucho mayor que el natural, de las torrecillas que hay en la balaustrada, representan á los cuatro Santos patronos de Cartagena, Santos Leandro, Fulgencio, Isidoro y Santa Florentina.

Torre y fachada son una joya artística á pesar de sus defectos, joya á que no corresponde el templo. Se refiere que Isabel II, al ver una y otro, dijo: «magnífica fachada, pero sin catedral.»

A La Semana Católica.

Con sentimiento hemos sabido por el último número de esta excelente revista, que alguno de nuestros vendedores se ha excedido del encargo que recibió. Esto, que no hemos podido prever siquiera, quedará remediado con las medidas que en cuanto hemos tenido noticia de ello hemos tomado para evitar que se repita, aunque ahora todos niegan haberlo hecho, como muchachos al fin. Agradecemos la advertencia, que nos facilita el impedir una cosa que redundaba en perjuicio de todos y suponía una hostilidad imposible entre nosotros.

Si otra cosa sucediere que moleste á *La Semana*, le suplicamos nos lo advierta, bastando una ligera nota particular, sin necesidad de hacerla pública en sus páginas.

Ha sido elegido Canónigo doctoral de la Santa Metropolitana iglesia de Toledo, primada de España, despues de lucidísima y reñida oposicion, el M. I. Dr. D. Ramon Riu, joven Sacerdote de 29 años de edad, natural de Solsona, y que ya á los 27 obtuvo de igual manera la Canonía doctoral de Palma de Mallorca, honroso y distinguido cargo que ha venido ejerciendo hasta hoy. Al parecer es el Canónigo por oposicion más joven de España.

El Liberal alaba á *El Sol de Castro-Urdiales* por sus lamentaciones á causa de haber sido destinado el ex-convento de San Francisco á su primitivo objeto, y alega los servicios que dice prestó la poblacion como un motivo para no tener religiosos dentro de sus muros, y si regimientos. Siempre optaron los amigos de *El Liberal* por el cuartel, más civilizador sin duda para ellos que el convento, y siempre se les removió

la bilis ante el anuncio de una comunidad nueva. Transigen con muchas cosas, son muy tolerantes, pero los frailes.... eso nunca.

Prepárese el diario republicano indefinido ó expectante, que mucha bilis tiene aún que tragar.

Todas las semanas viene á Madrid desde Barcelona un semanario republicano llamado *El Loro*, plagado de insulseces y gracias trasnochadas: pase por esto y con su pan se lo coma. Lo que no sabemos cómo pasa es que á lo mejor en sus mamarrachos caricaturescos, se sirva, como lo hace en el último, de la Iglesia, para ridiculizar á quien le parece.

Una sacrilega parodia del Santo Sacrificio de la Misa y del interior del templo, le sirve para su objeto, y á la vez causar indignacion y rubor en todo católico al ver de este modo vilipendiado en todos los lugares más concurridos lo más digno de respeto. Parece que en Madrid hay más severidad que en Barcelona para no dejar pasar estos ataques á la Religion, pero resulta inútil si se deja sin prévia inspeccion ó sin castigo cualquier sacrilego atentado.

Llamamos la atencion de quien corresponda entender en este asunto.

Tampoco nos explicamos cómo pasan sin correctivo los más groseros ataques á la Religion y á sus Ministros, perpetrados semanalmente por otro periódico republicano, con caricaturas, verdadero *motin* de las malas pasiones, que ve la luz pública en Madrid y hace alarde de impiedad, de los más groseros insultos y de las más atroces calumnias divulgadas en descrédito del Clero. Todo esto se halla previsto y penado en las leyes vigentes. Nosotros no opinamos por el silencio; conste al ménos que hay quien no oculta su indignacion y quien está dispuesto á hablar y hablar alto, en pró de quien se ve insultado cobardemente porque es débil y no tiene más armas para su defensa que la mansedumbre y la resignacion.

Se hallan muy adelantadas las obras de la iglesia de PP. Dominicos de la Pasion, habiendo empezado el embaldosado y la colocacion de los retablos.

Ha sido nombrado Capellan de Honor honorario de S. M., el señor D. Antonio de la Huerta y Prida, caballero Comendador de Isabel la Católica y Capellan de Altar de la Real capilla. Reciba nuestro querido amigo la más completa enhorabuena.

LA FUENTE Y LAS FLORES.

Regaba una fuente
Unas flores bellas
Frescas y lozanas
En la primavera;
Pero vino estío,
La fuente se seca,
Y las tristes flores
Secas tambien quedan.
La fuente es la Gracia
Del cielo benéfica,
Las flores los hombres...
¡Ah si falta aquella!

MANUEL GONZALEZ ALVAREZ.

TERESA DE JESÚS

Y EL SIGLO XIX.

Bella, sin par, graciosa criatura,
Mujer angelical y peregrina,
Eminente Escritora, tu doctrina
Arde en fuego de amor y de luz pura.

Al mundo enseñas sin igual dulzura,
Mostrándole la fuente cristalina

Do en verdades la mente se ilumina,
Henchiendo el corazón de su ternura.

¡Ojalá el siglo que camina ciego
A paso agigantado hacia el abismo,
Oiga la voz de tu amoroso ruego!

Párese á meditar consigo mismo,
Y espantado de sí, tórnese luego
A la senda feliz del Cristianismo.

G L O S A .

Á LA LETRILLA «NADA TE TURBE.»

Que el mirarte ensalzado
No te perturbe,
Ni, al verte despreciado,
Nada te turbe.

De virtud en camino
Siempre adelante,
Con el favor divino
Nada te espante.

Los bienes celestiales
No tienen tasa;
¿Buscas los terrenales?
Todo se pasa.

Quien prefiera lo estable,
Al cielo acuda;
Aquí todo es mudable;
Dios no se muda.

En todos los estados
Es grande ciencia
Vivir siempre abrazados
Con la paciencia.

Si pones en el cielo
Tu confianza
Y oras á Dios con celo,
Todo se alcanza.

Al corazón humano
No hay quien lo llene;
Todo lo estima vano
Quien á Dios tiene.

Al uno Dios humilla,
Al otro exalta;
Ni al rey ni á la hormiguilla
Nada le falta.

Placer y oro mundano,
Todo se gasta:
Mas para el buen cristiano
Sólo Dios basta.

Graba fija en mi mente,
¡Oh gran TERESA!
Tu doctrina eminente,
Que me embelesa.

JUAN MANUEL DE CARÚS.

EXTRANJERO.

Roma.—Su Santidad Leon XIII continúa gozando de su importancia para bien de toda la Iglesia.

Nueva-York.—En la mañana del domingo 45 de Octubre se verificó con gran pompa en Nueva-York la consagración de la iglesia de Santa Teresa, situada en la esquina de las calles de Rudger y Henry. El templo no es nuevo, pues cuenta unos treinta años de existencia, si bien hasta hace diez y ocho ha estado dedicado al culto presbiteriano. Hace unos seis años fué nombrado cura párroco el reverendo Michael

O'Farrell. La iglesia tenía entonces una enorme deuda (123.000 pesos); pero él, con un celo y energía incansables, ha podido en los seis años transcurridos, no solo pagar toda la deuda, sino reunir la cantidad suficiente para remodelar el interior del templo y verificar su consagración, celebrando en él á la vez el tercer Centenario de Santa Teresa.

La ceremonia comenzó con la consagración de la iglesia y sus altares, por Su Ilma. el Arzobispo Corrigan; después celebraron Misa en dos altares los Obispos Loughlin, de Brooklyn, y M. Neirney, de Albany. A las once celebró Misa pontifical el Arzobispo Corrigan, terminada la cual concedió éste á los concurrentes cien días de indulgencia y les administró la bendición papal. Después de esto se cantó un *Te Deum*, terminando los ejercicios con un sermón del Obispo O'Farrell.

Por la noche se cantaron vísperas pontificales, oficiando Su Ilma. el Obispo Cleary, de Kingston (Canadá) asistido por varios Sacerdotes.

Bélgica.—La enseñanza. Según noticias que nos comunican de aquel católico pueblo, el conflicto motivado por la obstinación de los anti-católicos en hacer prevalecer la impiedad, no lleva trazas de concluir. Los periódicos racionalistas y masónicos acusan á los Prelados y al Clero en general, de intolerancia, como si hubiera medio de transigir en tan vital cuestión. Pero esa acusación es la corona más bella para los Obispos, una muestra de que están siempre en el lugar que corresponde á un celoso Pastor.

Todas las medidas, leyes y disposiciones, tienden á suprimir el Catolicismo y están con diabólico arte preparadas, para producir conflictos en que aparezca siempre el Catolicismo como causa de ellos y cargue con toda la odiosidad. Por si esto no bastara, los periódicos se encargan también de propalar horribles calumnias contra los maestros católicos, á quienes se imputan hechos increíbles, llegando hasta relatar supuestas condenas por los tribunales á infelices maestros completamente inofensivos.

Los periódicos de otras naciones copian con juicios y comentarios estas falsedades y pronto llegan á todo el mundo incluso á España, donde hay un periódico madrileño satírico y caricaturesco, encargado casi exclusivamente de esta noble tarea y de cuanto pueda denigrar á la religión y al Clero, objeto de su odio sistemático.

Todo esto, mirado con serenidad, acusa el miedo que los sectarios del error tienen al Catolicismo; si así no fuera ¿á qué ese estrépito? Hoy disfrutan del poder, todo está en sus manos, ¿qué inquietud pueden causarles unos pobres Hermanitos de la Doctrina? Pero profundizando la cuestión, se observa que los masónicos han logrado sus deseos por una insignificante mayoría en cosa tan mudable como las elecciones, que el pueblo belga es católico en alto grado y sabe muy bien dónde le aprieta el zapato, como suele decirse.

Está muy bien dirigido, acostumbrado á la lucha, conociendo á su enemigo y sabiendo su lado flaco, se dispone para un día más ó menos cercano, y puede muy bien vencer. Por el pronto la actividad es grande, la unión inquebrantable, los resultados satisfactorios. De ellos nos ocuparemos pronto; hoy nos limitaremos á decir: cuidado, católicos españoles, también aquí pudiera ocurrir algún día lo mismo que en Bélgica ó algo más, dado nuestro temperamento. Aquí todas las calamidades nos cogen desprevenidos, porque confiamos mucho en que llegado el momento tenemos recursos para todo, y en esto hay mucho de exageración y algo de excesiva confianza, que merecería castigo parecido al que Dios hizo venir sobre el caudillo hebreo fiado en la fuerza de su ejército.

El pueblo belga nos da ejemplo de actividad por lo obediente á sus Prelados y lo tenaz en la lucha por la verdad. Sin duda previeron el aluvión como José el hambre de Egipto, y hoy tienen mucho menos que lamentar. Y no hay que hacerse ilusiones; en el programa de los modernos es parte integrante la secularización de la enseñanza y la persecución religiosa, hipócritamente disfrazada: el que otra cosa crea está ciego del todo y ciego por su culpa; el mal no se oculta en verdad gran cosa.

El periódico de Madrid ántes citado lo dice con frecuencia y nadie le desmiente:

«La Iglesia esclava en el Estado libre;» bien lo saben los aldeanos belgas que ven la enseñanza y la educación que se quiere dar á sus hi-

jos. Madres católicas, mucha vigilancia: se tratará quizá algún día de arrebatarse á vuestros hijos el mayor bien del mundo, la fé; vuestra influencia puede contribuir á que esto no se realice.

Pronto daremos noticia de la enseñanza actual y detalles del conflicto religioso.

BIBLIOGRAFIA.

OBRAS SELECTAS DE LOS SANTOS PADRES Y DOCTORES DE LA IGLESIA, primera version castellana, por D. José Ferrandiz, Presbitero.—Hemos sido agradablemente sorprendidos al recibir un prospecto que anuncia una de las obras que creemos más necesarias en la biblioteca de todo católico ilustrado. La Biblia en un estante parece que llama á voces á una coleccion de los Santos Padres, que la han comentado tan admirablemente y son autoridades casi irrefutables en toda cuestion de doctrina. Con el mismo júbilo con que muchos cristianos acogieron la publicación de la version de la Sagrada Escritura, con igual gozo que el que halla un libro precioso largamente deseado, hemos recibido el anuncio de esta obra, recordando aún las muchas molestias con que hemos consultado la coleccion de los Santos Padres que hay en la Biblioteca Nacional y en la de la Universidad, cuando para algun trabajo literario nos ha sido indispensable. Cuantas veces los hombres de letras, abogados, periodistas, políticos ó maestros nos han preguntado por las obras de los Santos Padres ó por una version de ellas, los hemos remitido siempre á la Biblioteca ó á ediciones y traducciones extranjeras. Nuestros compañeros en el sagrado ministerio tambien deseaban poder consultar sin molestia alguna tan preciosos monumentos, para valerse de ellos en la predicacion ó la confeccion de obras religiosas de todo género. Porque conviene saber que en el estudio de la teología, al llegar á los Santos Padres sólo es posible instruir al que estudia acerca de cuanto á ellos concierne, pero no ejercitarlos en la lectura de sus obras, tarea propia para, despues de terminados los estudios, verificarla á solas en el gabinete y utilizarla en gran manera. Pero esto es precisamente lo que no es posible al pobre Sacerdote que marcha á ejercer su árduo ministerio á un pueblo ó á una ciudad pequeña, y en general al que no

dispone de una regular cantidad para emplearla en esto, ó no vive donde hay biblioteca pública que esté dotada de tales obras, ó si la hay no puede disponer de las horas en que está abierta. Nada diremos de los fieles que no conocen el latin; éstos se ven privados de un tesoro inmenso que se hizo tambien para ellos, pues que los Santos Padres no escribieron sólo para los doctos. Pero de hoy en adelante no será así; cualquiera, por escaso de bienes que se halle, podrá adquirir estos grandiosos monumentos de la ciencia cristiana á un precio por demás barato, tanto, que francamente, acostumbrados nos hallamos á intervenir en publicaciones periódicas ó de libros y conocemos algo la imprenta, pero no sabemos cómo pueden darse 80 páginas á dos columnas, por el precio de dos reales, y con buen papel é impresion. Sólo se comprende queriendo hacer este servicio sin mira alguna de ganancia, en toda la extension de la palabra. Puede juzgarse ahora por la indole de esta obra y su extraordinaria baratura, la resonancia que está llamada á tener aqui en España, donde es la primera que se publica, y donde sólo se han traducido algunas obras de los Padres, tales como las *Confesiones* y la *Ciudad de Dios*, las *Cartas* de San Jerónimo y algunas de San Bernardo, y su coste es todavia muy subido para que todos puedan leerlas, siendo grandes, muy grandes los deseos de toda clase de personas por adquirirlas. Esta biblioteca contendrá las más selectas producciones auténticas de los Santos Padres, traducidas al castellano con prólogos, biografías y notas, y se publicará por cuadernos de 80 páginas á dos columnas, al precio de dos reales el cuaderno. Se suscribe en casa del traductor, D. José Ferrandiz, Flor Baja, 26, 3.º izquierda.

Pensamos ser de los primeros suscritores y excitamos á nuestros compañeros en el Sacerdocio, á los hombres de ciencia, á nuestros lectores y á los católicos todos, á contribuir á tan gran obra que se echaba de ménos, y que otras naciones que se dicen más ilustradas, tambien carecen de ella y tendrán ahora que envidiarnos, ó tomar nuestro buen ejemplo.

LA MUJER GRANDE.—Aunque no lo dijera la portada del libro, cualquiera adivinaria que trataba de Santa Teresa. Grande ciertamente, co-

matrimonio y han sido publicados en la Misa; la madre cuenta á su familia las miserias y desgracias que ha socorrido. Así pasa el día festivo entre los que verdaderamente saben santificarlo con la oracion, la caridad, las inocentes alegrías y los recreos inofensivos; y cuando acaba el día santificado que con los demás días de la semana va á caer en el abismo profundo del pasado, hace su marcha para no volver, pero radiante por las obras buenas que ha producido y perfumado con el incienso quemado en los altares.

San Bernabé dice en su epistola: celebremos con júbilo este día en memoria de la Resurreccion de Nuestro Señor, porque en este día salió del Sepulcro. San Ignacio Mártir, en su carta á los de Magnesia, manda que honremos el día del Señor, el día de la Resurreccion, el más bello, el mejor de los días. San Justino dice que los cristianos se reunían en tal día, porque era el de la creacion del mundo: lo mismo cuentan San Ireneo, Tertuliano y Origenes.

Llevado San Justino á la presencia de Marco Aurelio, y camino del martirio, revela al Emperador pagano toda la grandeza del Domingo.

En el día del Señor, dice, al que otros llaman *día del Sol*, nuestros hermanos, así los que habitan la ciudad como los del campo, se reúnen en un lugar donde se leen las letras de los Apóstoles ó los escritos de los Profetas. Despues de la lectura, el presidente de la asamblea habla á los asistentes exhortándolos á practicar lo que acaban de escuchar; todos se levantan en seguida á orar, y despues se ofrece el pan, el vino y el agua, que se distribuyen á los fieles. Despues de la consagracion y accion de gracias, y antes de separarse, los que pueden contribuir á socorrer los necesitados ó los cautivos hacen su voluntaria ofrenda. Hemos escogido el Domingo, porque es el primer día de la creacion del mundo, y en el que Nuestro Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos.

Desde el origen del Domingo, vemos que este día de oracion y descanso es para elevar el alma y apartarla de los cuidados del mundo.

San Juan Evangelista nos dice que en el día del Señor fué arrebatado por el Espíritu de Dios, para revelar lo que el ojo humano no vió, ni el oído escuchó, ni el corazón del hombre penetró jamás.

La meditacion y la oracion recomendadas en este día, el recogimiento del alma, el canto de los himnos,

losal es su figura y presentada en esta bella obra con toda su grandeza. En nuestra opinión, este es el libro que más ha de ser leído entre los que se han publicado durante el Centenario. Plan acertado y de difícil ejecución, por cierto, lenguaje escogido y doctrina sana, expuesta con claridad suma: todas las almas piadosas, los corazones amantes de Teresa de Jesús, los que pretenden subir por la cuesta accidentada de la mortificación y la abnegación en busca de la perfección tan deseada, deben leer este libro y conservarlo entre sus obras predilectas. No tenemos espacio para ocuparnos detenidamente de elogiarle, ni nuestras alabanzas habrían de darle mayor mérito; nos limitaremos á recomendarlo. Es muy barato y está muy bien impreso. Se halla en las principales librerías.

Se ha publicado en un diminuto volumen, muy bien impreso, el *Discurso y biografía del Sr. Obispo de Teruel*, y se halla en casa de Aguado.

La famosa obra titulada *Jus Canonicum*, por Grandclaudé, edición de París, en tres tomos: va á publicarse el último, habiendo obtenido aquí gran éxito los dos primeros, cuyo número de ejemplares está agotado ya. La librería Católica de San José, se encarga de los pedidos para esta obra, que recomendamos á nuestros hermanos en el Sacerdocio.

PENSAMIENTOS.

El espíritu es el que da vida: la carne nada aprovecha. (SAN JUAN, cap. VI, v. 64.)

Mejor es ir á la casa donde se llora que al convite. (QUEVEDO.)

No te elogiarán si llevases los harapos del mendigo: con el aprecio que muestran á tu vestido no debes envanecerte. (J. P. RICHAPEL.)

El que no se puede contener en el hablar es como una ciudad abierta y sin muros.

ANUNCIOS.

MADRID PIADOSO —Crónica de la Religión y del Culto, dirigida y redactada exclusivamente por Sacerdotes.—Esta publicación, cuyos principales trabajos están encomendados á los más distinguidos oradores sagrados de esta corte, se publica los domingos al precio de 1 peseta 50 céntimos trimestre y 5 pesetas al año.—Frecuentes regalos y anuncios gratis á los suscritores.—Se admiten suscripciones en la Redacción y Administración, Flor Baja, 26, segundo derecha, y en las librerías de Aguado y Olamendi, Pontejos, 8, y Paz, 4.—Número suelto, 10 céntimos.—Anuncios á los no suscritores, 10 céntimos línea.

EL MATRIMONIO CANÓNICO y el matrimonio civil, por el Dr. D. Nicolás Alonso Perujo, Canónigo doctoral de Valencia.—Librería Católica. Arenal, 20.—Precio, 2 pesetas.

QUALTERIO KHUN.—Casa especial para decorar los templos con flores.—Proveedor especial de San Luis y San Martín.—Sección especial de flores para las iglesias. Cruz, 42, principal.

FLORILEGIO INFANTIL ó Apólogos en prosa y verso, por D. Manuel González Alvarez, Presbítero.—Se hallará en casa de Hernando, Arenal 41, y de Rosado, Puerta del Sol.

NUEVA LUZ y juicio verdadero sobre Felipe II, por D. José Fernández Montaña, Presbítero, Canónigo de Toledo.—Un tomo en 8.º, 628 páginas y retrato de Felipe II, 5 pesetas. Para los señores Sacerdotes 4 pesetas.—Se vende en casa de Aguado, Olamendi, Tejado y principales librerías.

PROFESORA PARA NIÑAS.—Educación completa, sobre todo religiosa, desde la instrucción primaria hasta las asignaturas superiores.—Enseñanza muy extensa, teórica y práctica de la Religión.—Lecciones particulares. No es Colegio.—Travesía del Conservatorio, 13, segundo (por la plaza de los Mostenses.)

EL CRONISTA DEL CLERO.—Revista quincenal dirigida por el Excmo. Señor D. Ramón de Ezenarro, auditor fiscal de la Rota.—Se publica dos veces al mes. Precio de suscripción por un año 4 pesetas 50 céntimos.—Librería Católica de San José, Arenal, 20.

Madrid: 1882.—J. Lopez, impresor; Caños, 1 triplicado.

la pompa del altar, son como los peldaños de aquella escala maravillosa que vió Jacob á la puerta de Bethel. Por eso la utilidad del día festivo fué conocida desde los primeros tiempos.

Hacia veinticinco años que Jesús había resucitado. Todos los Apóstoles, menos Santiago el Mayor, vivían cuando San Pablo, de paso por Troades, reunió á los fieles el primer día de la semana, el día del Señor, para repartir entre ellos el pan, predicar y resucitar un muerto.

El gran Constantino hizo que se celebrase el Domingo en todo el Imperio y en los ejércitos, á los que mandó orar y descansar en este día.

El Concilio de Laodicea renovó esta orden en tiempo de Constancio Cloro. Cien años despues el Emperador Leon prohíbe en este día el ejercicio del foro y los juegos del circo, porque si pueden recrear no pueden santificar.

El viajero que desea descansar se sienta, no entre el tumulto, sino á la sombra de los árboles; así el que quiere tomar aliento para continuar la escabrosa senda de la vida se coloca á la sombra del altar; allí encontrará á toda la familia reunida, y descansar con ella ¿no es preferible á todos los demás recreos? Por eso los legisladores han dicho: «si el día del Señor no fuese de institución divina, sería preciso inventarle.»

En este día, al recuerdo de la creación, se une el del descanso del Creador. Jesucristo resucitó en Domingo, y en Domingo descendió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Para que podamos entregarnos á estos pensamientos, libres de molestias y de ocupaciones profanas, se nos prohíbe trabajar el día santo, y la religión nos hace acudir al templo en busca de paz; allí no soplan los aires de la tierra.

La Misa mayor del Domingo, la Misa conventual, me

ha parecido siempre muy superior á los sermones de los protestantes: también tienen hermosos salmos, himnos armoniosos; pero bajo las bóvedas de sus templos hay una frialdad que anuncia que allí no está Dios. En cambio en nuestras iglesias estamos como en el cielo. Decidme, ¿no habeis sentido la conmoción más dulce cuando en el momento de la elevación queda en silencio el templo y sólo se percibe un tenue murmullo del órgano y el ruido de las cadenas del incensario que se eleva y baja produciendo nubes de aroma suavísimo? Este es un momento de santa delicia que ningún otro culto puede ofrecer.

Las vísperas de la tarde tienen tambien grandes bellezas, poéticos salmos y hermosos himnos (1). El fervor de los fieles se aumenta cuando el Sacerdote, revestido de la capa pluvial de seda y ramos de oro, se arrodilla ante el altar mientras el coro entona el *Tantum ergo*, acompañado por la potente voz del órgano. En este instante la luz apenas se distingue al través de los vidrios, y las llamas de los cirios brillan como estrellas junto al Tabernáculo.

Aquella es la hora misteriosa que no es día ni noche y que la devoción prefiere á la luz del sol, porque si tiene lágrimas que derramar, corren sin que nadie las distinga.

De este modo se santifica el día del Señor, desde que sale el sol hasta que se pone. Entre los oficios de la mañana y los de la tarde, las familias cristianas descansan con el reposo de las buenas obras y de las palabras edificantes. Los hijos y los nietos, sentados á la mesa del padre ó el abuelo, hablan del sermón que oyeron por la mañana, ó de los que van á contraer

(1) En el país del autor ningún católico cree haber santificado por completo el domingo si no asiste á las vísperas. (N. del T.)